



BÚSQUEDA SIN FIN

La obra de Juan Díaz-Faes refleja su personalidad vitalista y curiosa.

Alex León

Crear cosas que hagan feliz a la gente es lo que motiva a Juan Díaz-Faes (Oviedo, 1982) dibujante, muralista, surfista, diseñador, carpintero y hasta músico. Sus obras de patrones laberínticos, líneas y formas geométricas han cautivado a marcas como Vodafone, IKEA o Coca Cola, y se han expuesto en instituciones como el centro Point Éphémère de París, el Conde Duque de Madrid, o el Hyundai Museum de Seúl. Este versátil creador, que forma parte de los programas de apoyo a artistas de la Colección SOLO, reconoce que "dibuja, come y ríe a partes iguales". Acaba de presentar *Taxón de Tailör*, una exposición en la galería VLAB y última varios proyectos en México y Seúl.

¿Cómo se definiría? No me gustan las etiquetas, disfruto cambiando, pero me podría definir como un culo inquieto. Si miro hacia atrás, veo que aquello que me todo mi trabajo hasta ahora, precisamente por ser tan variopinto, es meterme donde no me llaman, probar cosas nuevas, estar abierto a la investi-

gación y, lo principal, pasarlo bien en el proceso.

¿Qué le inspira? Sobre todo sensaciones estéticas. Las formas abigarradas, que son muy contundentes gráficamente, y los colores planos. Me gusta lo que está resuelto de una manera eficaz, pero de una forma muy sintética. Me inspiro en la calle, por ejemplo, viendo cómo están colocadas unas mesas o con los bollos que se quedan en el coche después de un golpe. Ese tipo de cosas te hacen investigar temas tan absurdos o cotidianos que muchas veces no te paras a pensar en ellos.

¿Quiénes han sido sus referentes? Nací en los 80, así que he bebido del cómic en blanco y negro, de los dibujos animados, de la publicidad dibujada, es decir, de la cultura popular. Siempre me ha gustado lo cotidiano de los anuncios de Cola Cao o las historietas de Mortadelo y Filemón. También vengo del cómic americano y la publicidad estadounidense. Y del mundo del surf y del patín, del skate, una cultura bastante propia, gráfica.

Un descubrimiento emocionante Ahora mismo sería la música. Empecé con ella como parte de un proceso creativo, y me arranqué medio en broma a escribir unas canciones y a tocar un poco un instrumento. Sin darme cuenta, hemos montado un grupo con el que estamos empezando a dar conciertos. Gracias a la música estoy descubriendo otra manera de crear.

¿En qué otra época de la historia viviría? En la que me ha tocado vivir porque me lo estoy pasando pipa. Tal vez en otra me tocaría estar moviendo piedras o me hubiese muerto a los 12 años porque solo comía restos de basura.

Un lema Mejor dos: siempre a tope y siempre risas. Son los dos pilares que me mueven: pasarlo bien y darlo todo.

Un sueño cumplido Pagar los espaguetis y el alquiler con dibujos. Eso sí que es una suerte.